GIUSEPPE

UNGARETTI

SELECCIÓN

~ agonía ~

Morir como las alondras sedientas
en el espejismo
O como la codorniz
tras pasar el mar
en los primeros arbustos
porque volar
ya no quiere más
Pero no vivir del lamento
como un jilguero enceguecido

~ como una nube ~

me filtro
en el sol
Me siento difuso
en un beso
que me consume
y me calma

a ~ gracia feliz ~

No hubieras podido no romperte
En una ceguera tan endurecida
Tú simple soplo y cristal,
Resplandor demasiado humano

para el sacrílego

Salvaje, rabioso, aturdidor
Rugido de un sol desnudo.

~ Los recuerdos ~

Los recuerdos, un inútil infinito,
Pero solos y unidos contra el mar, intacto,
En medio de estertores infinitos...
El mar,
Voz de una libre grandeza
Pero inocencia enemiga en los recuerdos,
Tan rápido en borrar las huellas dulces
De un pensamiento fiel...
El mar, sus blanduras indolentes
Tan feroces y esperadas tanto, tanto,
Y en su agonía,
Presente siempre, renovada siempre,
En el despierto pensamiento, la agonía.
Los recuerdos,
El revolverse vano
De arena que se mueve
Sin pesar sobre la arena,
Ecos breves y lentos,
Sin voz, ecos de los adioses
A minutos que parecían felices...

– Soy una criatura –

~ Entresueño ~

Presencio la noche violentada
El aire está cribado
como un encaje
por los escopetazos
de los hombres
retraídos
en las trincheras
como los caracoles en su concha
Me parece
que un jadeante
enjambre de picapedreros
golpea el empedrado
de piedras de lava
de mis calles
y lo escucho
sin ver
en el entresueño

~ poesía ~

Los días y las noches
suenan
en estos nervios míos
de arpa
vivo de esta alegría
enferma de universo
y sufro
por no saberla
encender
en mis
palabras.

~ alegría de los naufragios ~

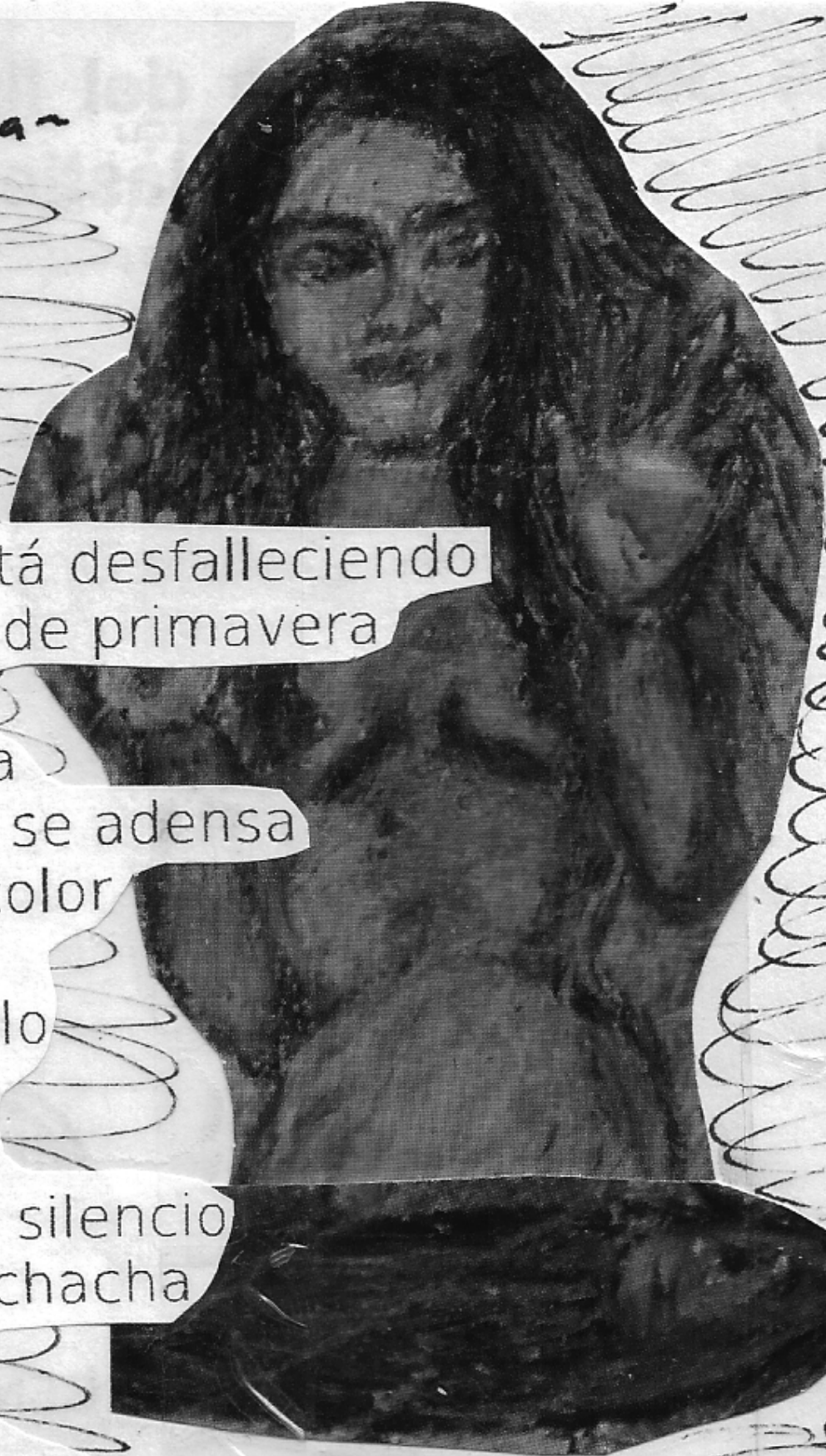
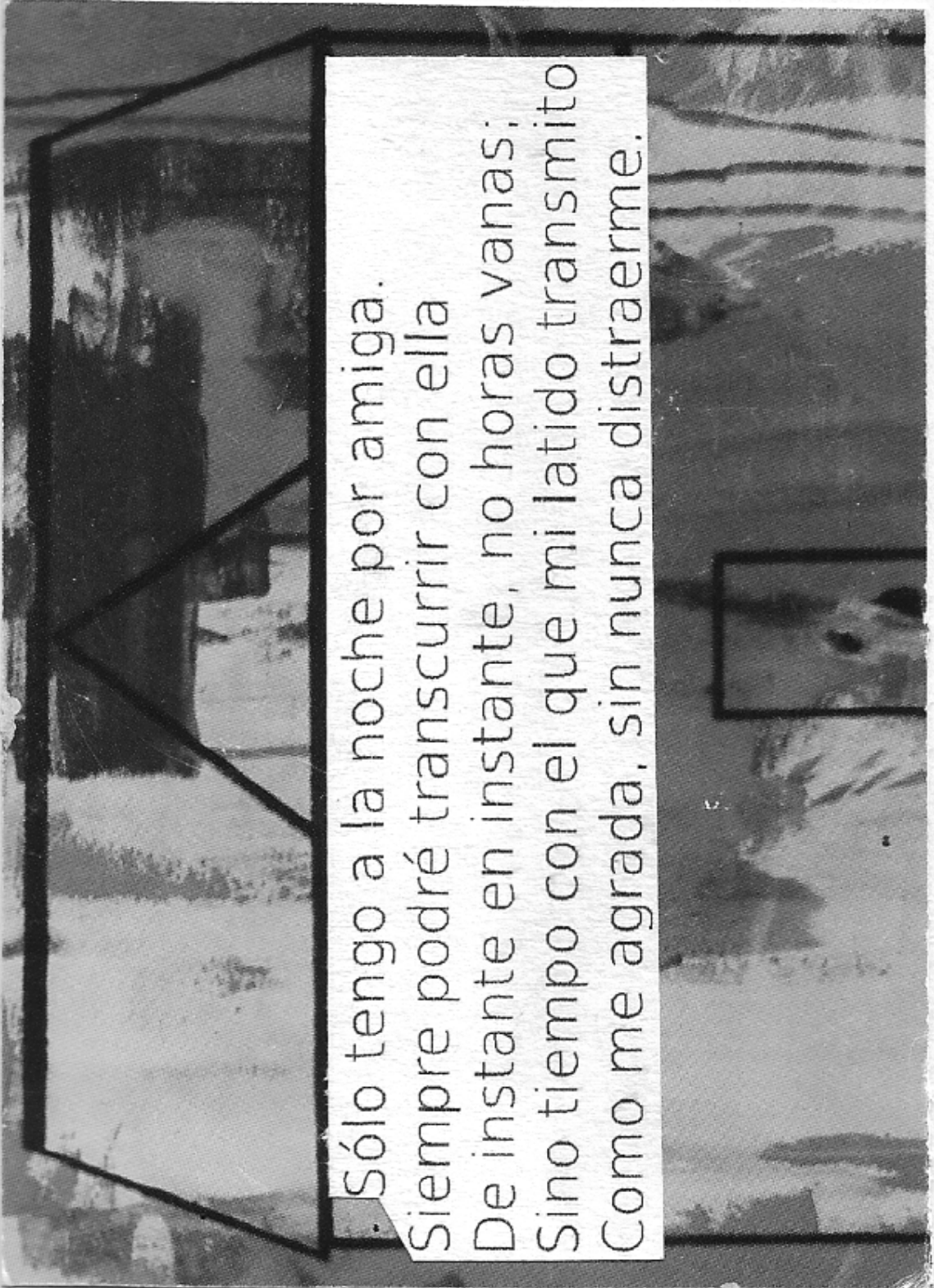
Y enseguida retoma
el viaje
como
después del naufragio
un sobreviviente
lobo de mar

~Vagabundo~

En ningún
lugar
de la tierra
me puedo
aposentar
A cada
nuevo
clima
que encuentro
compruebo
languideciente
que
alguna vez
ya me le había
avezado
Y me aparto siempre
extranjero
Naciendo
de vuelta de épocas demasiado
vividas
Gozar un solo
minuto de vida
inicial
Busco un país
inocente

~Valle Nocturno~

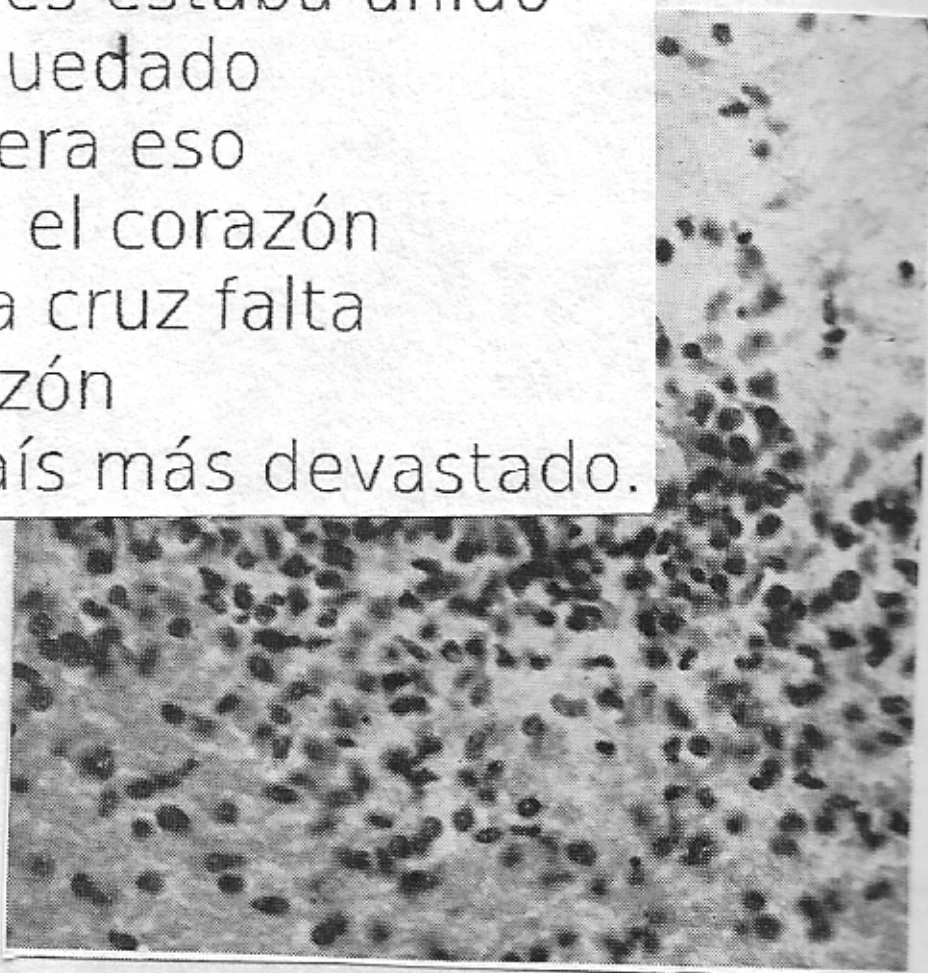
El rostro
de esta noche
seco está
como un
pergamino
Este nómada
encorvado
blando como la nieve
se abandona
como una hoja
arrugada
El interminable
tiempo
me usa
como un
crujido

~Nostalgia~

Cuando
la noche está desfalleciendo
poco antes de primavera
y rara vez
alguno pasa
Sobre París se adensa
un oscuro color
de llanto
En un ángulo
de puente
contemplo
el ilimitado silencio
de una muchacha
tenue
Nuestras
enfermedades
se funden
Y como transportados
se permanece

~ goce ~

Siento en mí la fiebre
de esta
plenitud de luz
Recibo este
día como
el fruto que se torna dulce
Esta noche
tendré
un remordimiento como un
ladrido
perdido en el
desierto

Sólo tengo a la noche por amiga.
Siempre podré transcurrir con ella
De instante en instante, no horas vanas;
Sino tiempo con el que mi latido transmito
Como me agrada, sin nunca distraerme.

*El relámpago de la boca
A millares de hombres antes que yo,
Y también más cargados de años que yo,
Mortalmente hirió
El relámpago de una boca.
Este no es motivo
Que atenúe el sufrir.
Pero si me miras con caridad,
Y me hablas, si difundes una música,
Olvido que la herida arde.

*San Martín del Carso
De estas casas
no ha quedado
más que algún
pedazo de muro
De tantos
a quienes estaba unido
no ha quedado
ni siquiera eso
Pero en el corazón
ninguna cruz falta
Mi corazón
es el país más devastado.

Sentimiento del Tiempo

Y por la luz justa,
Cayendo solamente una sombra violeta
Sobre el collado menos alto,
La lejanía abierta a la medida,
Cada palpito mío, como acostumbra el corazón,
Pero ahora lo escucho,
Te apresuras, tiempo, a ponerme sobre los labios
Tus labios últimos.

Poesía Nómade

COMPARTIR ES CULTURA

×GARÚA · BIT×